

Retablo gótico de la Iglesia de San Blas de Anento

Nos encontramos en el interior de la iglesia de San Blas de Anento. Frente a nosotros, ocupando casi toda la pared del fondo del presbiterio, se levanta un gran retablo pintado.

El retablo mayor de Anento es una de las grandes obras del Gótico Internacional en la Corona de Aragón. Fue realizado entre 1431 y 1456 por Blasco de Grañén, pintor de cámara del rey Juan II. Es uno de los retablos góticos más grandes y mejor conservados de España que aún permanece en su lugar original.

Antes de comenzar, coloca las manos en la parte inferior del relieve.

El conjunto está enmarcado por un amplio arco de piedra apuntado, típico del estilo gótico, que notarás subiendo las manos por ambos lados. El arco está formado por ladrillos y piedra en tonos rojizos, ocre y grises, y conserva restos de decoración geométrica pintada.

Bajo ese arco se sitúa el retablo, con más de 7 metros de altura y forma rectangular, escalonado en la parte superior y rematado por un frontón triangular que sigue la forma del arco. Está dividido en numerosos compartimentos rectangulares organizados en nueve calles, todas ellas con tres escenas verticales. La calle central tiene mayor anchura y altura que el resto.

Cada escena está bordeada con detalles dorados ornamentados. Las escenas superiores de cada calle están enmarcadas por estructuras doradas talladas con formas puntiagudas y ornamentación vegetal, que recuerdan pequeñas arquitecturas góticas.

Ahora sitúa las manos en el centro.

En la calle central se encuentran las escenas de mayor relevancia. Si subes las manos hasta la parte superior, dentro del remate triangular, aparece una escena con varias figuras en la que se representa la crucifixión de Jesús, el Calvario. En el centro la figura principal de Jesús en la cruz rodeada de un grupo de personas, algunas de ellas tienen halos dorados alrededor de la cabeza, signo de santidad.

Bajando por esa misma línea central, debajo, encontrarás una escena un grupo de religiosos vestidos con hábitos, organizados alrededor de una figura central, San Blas, patrón de Anento. A ambos lados de San Blas, dos personajes eclesiásticos le colocan la mitra, pieza de tela que cubre la cabeza.

Justo debajo, en el centro del retablo, se encuentra la escena principal: San Blas sentado en su trono. Lleva mitra y sostiene un báculo. Esta es la figura más importante del conjunto.

A ambos lados de la calle central se organizan el resto de escenas, distribuidas en columnas.

En la parte inferior de estas columnas hay dos escenas de mayor tamaño:

- A la izquierda, la Virgen de la Misericordia, que abre su manto y acoge bajo él a varias personas.
- A la derecha, Santo Tomás Becket, arzobispo, que sostiene un báculo y un libro.

El resto de las escenas del cuerpo del retablo muestran a santos de pie, vestidos con ropas ricamente decoradas y a veces sostienen objetos simbólicos, como libros, bastones o palmas. Sus rostros son serenos y están rodeados por halos dorados que indican su santidad. Otros están acompañados de pequeñas escenas que narran momentos de su vida o milagros.

En las escenas laterales se observan también pequeños paisajes y arquitecturas: ciudades amuralladas, torres, casas y caminos por donde se desplazan grupos de personas. En varias composiciones aparecen multitudes reunidas alrededor de una figura sagrada.

Ahora, coloca tus manos en la parte inferior.

El banco, la franja inferior del retablo, narra la Pasión de Cristo en diez escenas de pequeño formato, llenas de gesto y dramatismo. En el centro del banco se sitúa el sagrario, una pequeña estructura dorada con forma de pequeño templete dorado donde se guarda la Eucaristía.

El hilo narrativo representado en el banco comienza en la izquierda con la entrada de Jesús a Jerusalén y termina en la parte derecha con la escena en la que Jesús ya fallecido es introducido en el sepulcro.

En conjunto, el retablo funciona como un gran relato visual compuesto por muchas escenas que narran episodios religiosos y la vida de santos, organizados de forma ordenada alrededor de un eje central y resaltados por una rica decoración dorada que contrasta con los fondos oscuros y con los colores intensos de las pinturas: rojos, azules, verdes y ocre.